

tos de insurrección de los aztecas. Dice Bernal Díaz: "parece ser que los Huichilobos y el Tezcatepoca hablaron con los Papas y les dijeron que se querían ir de su provincia (nación), pues tan mal tratados eran de los Teules é que adonde están aquellas figuras (1) y cruz no quieren estar, é que ellos no estarían allí si no nos mataban... y les di-

fué este su fin principal? No. ¿Cual fué pues el móvil principal de Cortes en la conquista de México? Escuchemos el juicio de un historiador tan sabio i de tanta autoridad como Prescott. Hablando Bernal Díaz de los soldados españoles que murieron en la conquista, dice: "murieron en el servicio de su Dios y de su rey y por dar luz á los que vivían en las tinieblas de la infidelidad, y también por adquirir las riquezas, que la mayor parte de los hombres codician." Cuando se tiene por fin el servicio de Dios, o sea la caridad de Dios, no se puede tener el fin de adquirir riquezas, por que la caridad es un sentimiento ardentísimo, purísimo i exclusivo. Por lo mismo Prescott, despues de copiar las palabras anteriores de Bernal Díaz, añade: "Este último motivo, del cual habla rara vez y por incidente, es de presumir que impulsaba á los conquistadores con mas fuerza que los otros dos primeros."

(1) La imagen de Nuestra Señora de los Remedios i el soldado viejo que la cuidaba.

jo el ídolo que mirasen que todo el oro que solían tener para honrarlos, lo habíamos deshecho y hecho ladrillos (1)... dijo el Montezuma: O Señor Malinche y Señores Capitanes, cuanto me pesa la respuesta y mandado que nuestros Teules les han dado á nuestros Papas é á mí é á todos mis Capitanes, y es que os demos guerra y os matemos é os hagamos ir por la mar adelante... Y Cortes le dijo que él se lo tenía en merced el aviso y que al presente de dos cosas le pasaba, no tener navios en que se ir, que mandó quebrar los que trujo, y la otra, que por fuerza había de ir el Montezuma con nosotros para que le vea nuestro gran Emperador; y que le pide por merced que tenga por bien que hasta que se hagan tres navios en el arsenal, que detenga á los Papas y Capitanes... El Montezuma estuvo muy

(1) Tejos i barras. Por lo visto, no solamente los indios sino también los españoles creían que *Huitzilopochtli* i *Tezcatlipoca* hablaban a los sacerdotes aztecas, por que como dicen los grandes críticos españoles Melchor Cano, Miguel de Cervantes i Feyjoo i como consta por la historia, si los indios tenían muchas supersticiones, sus compatriotas los españoles no tenían pocas.

mas triste que de antes, como Cortes le dijo que habia de ir con nosotros ante el Emperador, y dijo que le daria los carpinteros y que luego despachase y no hubiese mas palabras sino obras... andábamos todos en aquella gran ciudad tan pensativos, temiendo que de una hora á otra nos habian de dar guerra... é Doña Marina asi lo decia al Capitan y el Orteguilla el paje del Montezuma siempre estaba llorando (1), y todos nosotros muy á punto y buenos guardas al Montezuma."

Segunda mitad de abril. *Desembarco de Pánfilo de Narvaez en la misma costa donde Cortes habia desembarcado, con 18 navios i mas de mil soldados i muchos caballos, muchas armas i mucha pólvora.* A los dos o tres dias del desembarco lo supo Motecuhzoma, teniendo en las manos el papel en que estaba pintada la armada de Narvaez con todos sus detalles, i le dió la noticia a Cortes (2). Esta noticia causó grande alegría

(1) Por lo que oía decir a Motecuhzoma i a sus capitanes, que era poco por que hablaban en secreto.

(2) Sobre el sistema de correos de los aztecas

a Motecuhzoma, a todos los reyes, prínci-

dice Clavijero: "A fin de que los mensajes llegasen prontamente, habia en los caminos principales del reino unas torrecillas (*especie de garitos para guardarse del sol i de la lluvia*), distante 6 millas (2 leguas) una de otra, donde estaban los correos, dispuestos siempre (*de dia i de noche*) á ponerse en camino. Cuando se despachaba el primer correo, andaba con toda la celeridad posible á la primera posta ó torrecilla, donde comunicaba á otro el mensaje... El segundo *corria* del mismo modo hasta la posta inmediata, y asi continuaban (*de dia i de noche sin parar*) por grande que fuera la distancia (*hasta los lejanos confines del imperio*). Hay autores que dicen que de aquel modo atravesaba un mensaje la distancia de 300 millas (100 leguas) en un solo dia. Motecuhzoma se servia del mismo medio para proveerse diariamente de pescado fresco, del seno mexicano."

Ademas, los pintores aztecas de esta clase de mensajes pintaban muy violentamente, no tratando de observar las proporciones del cuerpo humano ni la combinacion de luces i de sombras ni otras reglas del arte, como lo hacian cuando se detenian muchos dias en otra clase de pinturas, sino únicamente de dar la idea suficiente del hecho i que la noticia llegase muy pronto al monarca o a otra autoridad o persona a que iba dirigida. Dice Clavijero: "Las figuras de montes, rios, edificios, plantas, animales y so-

pes i caciques aztecas, a Cortes i a todos sus soldados. Se alegraron mucho Motecuhzoma i todos los aztecas, por que creyeron que Narvaez con una armada tan formidable prenderia a Cortes i a todos sus soldados i se los llevaria a su patria; se alegró mucho Cortes, por que aunque se veia en

bre todo las de hombres, que se ven en las pinturas mexicanas antiguas, son por lo comun desproporcionadas y deformes, lo que, segun me parece, debe atribuirse, no tanto á la ignorancia de las reglas de proporcion ó á su falta de habilidad, quanto á la prisa que se daban en pintar, de la que fueron testigos los conquistadores españoles; asi que, pensando tan solo en representar los objetos, no cuidaban de la perfeccion de la imágen y muchas veces se contentaban con los contornos. Sin embargo, he visto entre muchas pinturas antiguas algunos retratos de reyes de México, en los que, ademas de la belleza *singular* del colorido, se nota una observancia exacta de las proporciones."

Es decir que entre los aztecas una carta llegaba a su destino mas pronto que entre nosotros en el siglo XIX por medio de diligencias. En tiempo del gobierno vireinal el sistema de correos era (como casi todos) negocio de tortugas, principalmente por que el comercio interior i exterior por las muchas trabas se hallaba en un estado de grande lentitud i atraso.

grande aprieto, de un lado por los aztecas i de otro por los españoles, le gustaban los lances críticos i los imposibles; i se alegraron mucho los capitanes i todos los soldados de Cortes, por que tenian una fé ciega en su jefe (1).

Antecedentes de la expedicion de Narvaez.

Orozco y Berra, apoyado en los antiguos historiadores Las Casas, Herrera i Oviedo, dice: "Deseando el gobernador de Cuba Diego Velazquez dar cuenta á Carlos V de la expedicion de Juan de Grijalva, mandó á la corte á su capellan Benito Martin ó Martinez con la relacion del descubrimiento, muestra de los objetos recogidos en el rescate, noticia de la nueva armada á la sazón

(1) Dic Bernal Diaz: "Y cuando Montezuma lo supo, tuvo gran contento con aquellas nuevas, por que... creyó que nos prenderia (*Narvaez*)... Y cuando Cortes oyó lo de los navios y vió la pintura del paño, se holgó en gran manera y dijo: Gracias á Dios, que al mejor tiempo provee. Pues nosotros los soldados era tanto el gozo, que no podiamos estar quedos y de alegría escaramuzaron los caballos y tiramos tiros."

en preparativos (*la de Cortes*) y encargo de conseguirle algún título en remuneración de sus servicios. . . El obispo Fonseca, para proveer los nuevos descubrimientos, nombró obispo de Cozumel al religioso de Santo Domingo Fray Julian Garces. . . Benito Martin pidió y obtuvo la abadía de la tierra de Culua. Ambas cosas salieron erradas: la isla de Cozumel resultó muy pequeña para un arzobispado y quedó inmensa la abadía de la tierra de Culua pues era nada menos que entera la Nueva España. Siguióse gran controversia, terminada por que Fray Julian Garces fué despues nombrado primer obispo de Tlaxcalla, mientras al presbítero Benito Martin se le hizo cierta recompensa en México y volviendo á la Nueva España murió en la mar" (1).

(1) Como el célebre geómetra Joaquin Velazquez de Leon se gloriaba de descender del famoso capitán de Cortes Juan Velazquez de Leon i como el ministro de Estado de Maximiliano Joaquin Velazquez de Leon (cuya familia existe en México) decía con ufania que descendía del mismo capitán, el Dean Beristain blasonaba de descender de Benito Martin. En su Biblioteca, en la biografía de Diego Velazquez dice: "Uno de sus capitanes, Benito

Dice Bernal Diaz: "en poco tiempo llegaron [*Portocarrero i Montejo*] á las islas de la Tercera y desde allí á Sevilla (1), y fueron en posta á la Corte, que estaba en Valladolid y por Presidente del Real Consejo de Indias D. Juan Rodriguez de Fonseca, que era Obispo de Burgos y se nombraba Arzobispo de Rosano y mandaba toda la Corte, por que el Emperador Nuestro Señor estaba en Flandes y era mancebo; y como nuestros procuradores le fueron á besar las manos al Presidente muy ufanos, creyendo que les hiciera mercedes, y dalle nuestras cartas y relaciones y á presentar todo el oro y joyas, le suplicaron que luego hiciese mensajero á Su Majestad y le enviase aquel presente y cartas, y que ellos mismos irian con ello á besar sus Reales pies; y en vez de agasajarlos, les mostrò poco amor y los favoreció muy poco y aun les di-

Martin, natural de Ayamonte, á quien envió á España y á quien yo nombro aqui con el respeto y ternura debidos á mi quinto abuelo, le alcanzó el título de adelantado de la Isla de Cuba."

(1) Orozco y Berra apoyado en Herrera dice: "Sin contratiempo alguno llegó la capitana al puerto de San Lucar á principios de Octubre de 1519."

jó palabras secas y ásperas. Nuestros embajadores dijeron que mirase Su Señoría los grandes servicios que Cortes y sus compañeros hacíamos á Su Majestad... Y les tornó á responder muy soberbiamente, y aun les mandó que no tuviesen ellos cargo dello, que él le escribiría lo que pasaba y no lo que le decían, pues se habían levantado contra el Diego Velazquez, y pasaron otras muchas palabras agrias: y en esta sazón llegó á la Corte el Benito Martin, capellan de Diego Velazquez otra vez por mí nombrado, dando muchas quejas de Cortes y de todos nosotros, de que el Obispo se airó mucho más contra nosotros, y por que el Alonso Hernandez Puertocarrero, como era Caballero, primo del Conde de Medellin, y por que el Montejo no osaba desagradar al Presidente, decia al Obispo que le suplicaba muy ahincadamente que sin pasion fuesen oidos y que no dijese las palabras que decia... le mandó echar preso... Y el Obispo escribió á Su Majestad á Flandes en favor de su privado é amigo Diego Velazquez (1) y muy malas palabras contra Her-

(1) Orozco y Berra, apoyado en los antiguos his-

nando Cortes y contra todos nosotros, mas no hizo relacion de ninguna manera de las cartas que le enviamos, salvo que se habia alzado Hernando Cortes al Diego Velazquez y otras cosas que dijo. Volvamos á decir del Alonso Hernandez Puertocarrero y del Francisco de Montejo y aun de Martin Cortes, padre del mismo Cortes [1], y de un licenciado Nuñez, relator del Real Consejo de Su Majestad y cercano pariente de Cortes, que hacian por él, acordaron de enviar mensajeros á Flandes con otras cartas como las que dieron al Obispo de Burgos, por que iban duplicadas las que enviamos con los procuradores, y escribieron á Su Majestad todo lo que pasaba, é la memoria [*inventario*] de las joyas de oro del presente, y dando quejas del Obispo y descubriendo sus tratos que tenia con el Diego

toridores Herrera i Oviedo, dice que uno de los intereses que el Obispo Fonseca tenia en favorecer á Diego Velazquez era "por que queria casar con su sobrina Doña Mayor de Fonseca al gobernador de Cuba."

(1) En otro capítulo dice Bernal Diaz que Cortes con Puertocarrero i Montejo mandó seis mil pesos á su padre.

Velazquez (1); y aun otros caballeros les favorecieron, que no estaban muy bien con el D. Juan Rodriguez de Fonseca, por que segun decian, era mal quisto por muchas demasias y soberbias que mostraba con los grandes cargos que tenia. . . desde vió Su Majestad que todo (*lo que le escribia Fonseca*) era al contrario de la verdad, desde allí adelante le tuvo mala voluntad al Obispo, especialmente que no envió todas las piezas de oro, *é se quedó con gran parte de ellas*. . . quiso Dios que perdió la furia y braveza, que desde allí á dos años fué recusado (2) y aun quedó corrido y afrentado, y nosotros quedamos por muy leales servidores. . . y escribió Su Majestad que presto vendria á Castilla y entenderia en lo que nos conviniese é nos haria mercedes" (3).

(1) Fonseca tenia fincas de campo i otros negocios de dinero en Cuba por medio de Diego Velazquez.

(2) Destituído de la presidencia del Consejo de Indias i de otros cargos públicos.

(3) Es precioso este trozo de Bernal Diaz del Castillo i todos los que escriben sobre Historia debian tenerlo delante: "Y antes que mas pase adelante, quiero decir por lo que me han preguntado

Dice Bernal Diaz: "Diego Velazquez con ciertos caballeros muy curiosos, y aun tienen razon de lo (*querer*) saber, ¿que como puedo yo escribir en esta relacion lo que no ví, pues estaba en aquella sazón en las conquistas de la Nueva España? . . . A esto digo que nuestros procuradores nos escribian á los verdaderos conquistadores lo que pasaba, así lo del Obispo de Burgos como lo que Su Majestad fué servido mandar en nuestro favor, letra por letra en capítulos y de qué manera pasaba, y Cortes nos enviaba otras cartas que recibia de nuestros procuradores á las villas donde viviamos en aquella sazón." Ademas, lo que refiere Bernal Diaz está de acuerdo con lo que refieren los historiadores que a la sazón vivian en España. Mas; Montejo volvió a la Nueva España viviendo Bernal Diaz. Herrera i otros historiadores añaden que Portocarrero, Montejo, Anton de Alaminos i D. Martin Cortes hablaron con Carlos V en Tordesillas i le informaron largamente de las conquistas de Cortes; que en Valladolid recibió el emperador el suntuoso presente del capitán extremeño (menos lo hurtado por Fonseca) i que todo lo celebró mucho.

Uno de los grandes talentos de Hernán Cortes era el de saber elegir sus capitanes i empleados públicos: por ejemplo, si a Portocarrero lo hubiera dejado en la Nueva España i a Gonzalo de Sandoval lo hubiera mandado a España como procurador, ni Portocarrero habria ejecutado las hazañas militares que

aquel gran favor. (*del Obispo de Burgos*) hizo una armada de diez y nueve navios y con mil y cuatrocientos soldados, en que traian sobre veinte tiros (*cañones*) y mucha pólvora y todo género de aparejos de piedras y pelotas, y dos artilleros, que el capitan de la artilleria se decia Rodrigo Martin, y traian ochenta de á caballo y noventa ballesteros y sesenta escopeteros (1) Y andando de esta manera, antes que saliese su armada, pareció ser alcanzarlo á saber la Real Audiencia de Santo Domingo y los Frailes Gerónimos que estaban por Gobernadores, el cual aviso y relacion dello les envió desde Cuba el Licenciado Zuazo, que habia venido á aquella isla á tomar residencia al mismo Diego Velazquez. Pues

Sandoval, ni este, que nada entendia de política de corte, habria obtenido del poderoso Obispo de Burgos el triunfo que alcanzó Portocarrero. A Sandoval i no a Cristobal de Olid nombró Cortes goberuador i comandante de la Villa Rica, por que aunque tan valiente era el uno como el otro i Olid era mas corpulento que Sandoval, no tenia la prudencia de este.

(1) Orozco y Berra, apoyado en la *Relacion* del Lic. Ayllon, dice que en la misma armada venian mil indios de Cuba, unos como soldados i otros como sirvientes (indios *tamene*, indias cocuieras etc.),

como lo supieron en la Real Audiencia y tenian memoria de nuestros muy buenos y nobles servicios que haciamos á Dios y á Su Majestad, y habiamos enviado nuestros procuradores con grandes presentes á nuestro Rey y Señor, y que el Diego Velazquez no tenia razon ni justicia para venir con armada á tomar venganza de nosotros. . . acordaron de enviar á un Licenciado que se decia Lucas Vazquez de Ayllon, que era Oidor de la misma Real Audiencia, para que estorbase la armada al Diego Velazquez y no la dejase pasar y que sobre ello pusiése grandes penas; é vino á Cuba el mismo Oidor y hizo sus diligencias y protestaciones como le era mandado por la Real Audiencia para que no saliese con su intencion el Velazquez, y por mas penas y requerimientos que le hizo é puso, no aprovechó cosa ninguna; por que como el Diego Velazquez era tan favorecido del Obispo de Burgos y habia gastado quanto tenia en hacer aquella gente de guerra contra nosotros, no tuvo todos aquellos requerimientos que se hicieron, en una castañeta, antes se mostró mas bravoso. Y desde aquello vió el Oidor, vino con el mismo Narvaez, para poner paces y dar bue-

nos conciertos entre Cortes y Narvaez.”
 “Viniendo el Pánfilo de Narvaez con toda su flota, que eran diez y nueve navios por la mar, parece ser junto á las sierras de San Martin, que asi le llaman, tuvo un viento de Norte y... se le perdió un navio de poco porte, que dió al traves... y se ahogó cierta gente y con toda la mas flota vino á San Juan de Ulua (1)... tuvieron noticia de ella los soldados que habia enviado Cortes á buscar las minas y viénense á los navios del Narvaez... y cuando se vieron dentro en los navios y con el Narvaez, dicen que alzaban las manos á Dios que los libró del poder de Cortes y de salir de la gran ciudad de México, donde cada dia esperaban la muerte... Y tambien le dieron por aviso (a Narvaez) que ocho leguas de alli estaba poblada una villa que se dice la Villa Rica de la Vera Cruz y estaba en ella un Gonzalo Sandoval con sesenta soldados, todos viejos y dolientes, y que si enviase á ellos gente de guerra, luego se darian, y le decian otras muchas cosas... y eran los intérpre-

(1) Orozco y Berra, apoyado en Herrera dice que naufragaron 50 españoles.

tes para dárselo á entender á los indios los tres soldados que se nos fueron, que ya sabian la lengua” (1).

Segunda mitad de abril. *Mensaje de Motecuhzoma a Narvaez.* Dice Bernal Diaz: “envió (Motecuhzoma) sus principales secretamente, que no lo supo Cortes, y les mandó dar comida y oro y ropa y que de los pueblos mas cercanos les provéyesen de bastimento; y el Narvaez envió á decir al Montezuma muchas malas palabras y descomedimientos contra Cortes y de todos nosotros.”

Segunda mitad de abril. *Hurto ingenioso de dos caballos.* Dice Bernal Diaz: “Y tambien dijo (Sandoval a Cortes) como desde la Villa Rica envió dos soldados como indios, puestos mantillas ó mantas... al Real de Narvaez, é como eran morenos, dijo Sandoval que no parecian sino propios indios

(1) Estos tráfugas fueron los tres soldados que se quedaron en Clinantla con la licencia de Pizarro, que Cortes mandó llevar a México i que no quisieron ir. Eran los intérpretes de Narvaez i de sus capitanes para hablar con los indios mensajeros de Motecuhzoma, con el cacique gordo i con otros indios.

(1), y cada uno llevó una carguilla de ciruelas á vender . . . cuando estaba Narvaez en los arenales, antes que se pasasen al pueblo de Cempoal, é que fueron al rancho del bravo Salvatierra (2) é que les dió por las ciruelas un sartalejo de cuentas amarillas . . . y se estuvieron en el rancho en cuclillas como indios hasta que anocheció, y tenían ojo y sentido en lo que decían ciertos soldados de Narvaez, que vinieron á tener palacio é compañía al Salvatierra . . . y desde que fué bien oscuro, vienen los dos nuestros soldados . . . y callando salen del rancho y van á donde tenía el caballo, y con el freno que estaba junto con la silla le enfrenan y ensillan y cavalgan en él. Y viniéndose para la Villa de camino, topan otro caballo manco cabe el riachuelo y tambien se lo trujeron . . . cuando amaneció é no halló [Salvatierra] á los dos indios que le trajeron á vender las ciruelas ni halló su caballo ni la silla y el freno, dijeron despues muchos sol-

(1) Hai bastantes españoles morenos especialmente entre los andaluces.

(2) El principal de los capitanes de Narvaez, que decia que le había de cortar las orejas á Cortes i comerse asada una de ellas.

dados de los del mismo Narvaez, que decia cosas que los hacian reir, por que luego conoció que eran españoles de los de Cortes." Cuando Sandoval contó esto á Cortes ambos se reían á carcajadas.

Abril, fines. *Prision del Padre Guevara i de otros cinco españoles.* Por comision de Narvaez un clérigo que se apellidaba Guevara, á la cabeza de cinco españoles, de los que uno hacia el papel de escribano público i los otros cuatro de testigos, fué a la Villa Rica i le dijo a Sandoval que en virtud de aquellas provisiones que le iba a leer se rindiese con su tropa i fortaleza a Narvaez en nombre del rey de España (1). Sandoval le contestó que le mandaba no leyese ni un renglon, que no sabia si aquellos papeles eran verdaderos o falsos i que fuera a leerse los a D. Hernando Cortes, que era el capitán general. Guevara se enojó i como llamase traidores a Cortes i a todos sus capitanes i soldados, dice Bernal Diaz: "Y como el Sandoval oyó aquella palabra, le dijo

(1) No eran despachos del rey de España ni este sabia una palabra, sino negocio de Diego Velazquez i del Obispo de Burgos.